

EL CONSTITUCIONAL.

LIBERTAD Y ORDEN.

MORALIDAD Y JUSTICIA.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION. Este periódico se publica todos los días excepto los lunes y siguientes á festivos, al precio de 6 rs. vn. cada mes adelantados en toda la isla y 24 trimestre fuera de ella. Los anuncios á precios módicos. Un número suelto medio real.

SANTO DEL DIA DE HOY.

S. Estanislao obispo.

PUNTOS DE SUSCRICION. En Mahon en la Redaccion y Administracion, calle del Bastion número 39. En Ciudadela D. Antonio Calamanda; y en Alayor D. Jaime Bofill. Los anuncios se admiten hasta las 12 de la mañana.

PARIS.

M. Thiers ha hecho grandes elogios del ejército francés. Cluseret y Dombrowski ponen tambien el suyo en las nubes, y sin embargo, ni las tropas de Versalles han entrado todavía en París, ni los batallones de la Commune han realizado ninguna operacion militar que valga la pena de mencionarse en el exterior del recinto. No puede negarse que los dos poderes que se disputan la posesion de la capital tienen cada uno un ejército, bravo y heroico segun ellos, pero que hasta ahora no han llevado á efecto ningun acto atrevido en que se haya revelado el heroismo.

Descendiendo al fondo de la organizacion de esos ejércitos y fijándose un poco en los elementos de que se componen, es preciso confesar que al presente por razones fáciles de comprender, el de la Asamblea no puede reunir las condiciones de un buen ejército porque esto no se logra en un mes. Sin embargo, teniendo á su frente militares de gran reputacion y alicionados como deben estar por los sucesos del año pasado creemos que á fuerza de energía y constancia podran conseguir que los soldados franceses adquieran los hábitos y las virtudes que se requieren para que la fuerza permanente de un país llene cumplidamente la alta mision social que le está encomendada. Pero los que saben lo difícil que es en un principio imprimir esos hábitos y esas virtudes á una gran masa de hombres de procedencia, de carácter, de temperamento y costumbres tan distintas, comprenden tambien que las circunstancias actuales son muy poco favorables para emprender esta tarea. En las disensiones civiles, cuando los ciudadanos de una misma nacion, y á veces de una misma localidad, están frente á frente con las armas en la mano: en estos instantes de vacilacion en que en lugar de exigir imperiosamente el cumplimiento de sus deberes á los que visten uniforme es necesario acudir á las contemporizaciones, á los alhagos y hasta á la adulacion; cuando separa tan solo á las líneas enemigas un espacio de dos ó trescientos metros y la felonía de la desercion puede escusarse con la simpatía para con un partido; cuando el triunfo ó derrota de una causa depende muchas veces de que levanten las culatas ó se pasen al enemigo algunos batallones; á nadie que conozca estos resortes secretos de milicia que, segun se tocan impulsan en uno ó en otro sentido á la fuerza armada de la que depende en determinados momentos la suerte de los partidos, estrañará que se oculten bajo una estudiada é interesada lisonja grandes defectos militares. Esa es quizá la principal razon porque las insurrecciones ó los pronunciamientos, como se llaman en España, afectan de rechazo de una manera mas ó menos sensible la disciplina de los ejércitos, y porque los jefes se ven obligados ó á cerrar los ojos á presencia de faltas que castigarían

severamente en tiempos normales y que en aquella ocasion no se atreven siquiera á corregir.

Cuando por haberse separado de la senda espedita del honor y del deber los jefes militares se han despojado de la fuerza moral que constituye la base mas sólida de su autoridad y con su mal ejemplo han desunido los misteriosos eslabones de la disciplina que ligan unas á otras las clases; cuando por haber perdido su posicion legal el superior tiene que suplicar en vez de mandar; cuando para ser obedecido sin repugnancia se vé hasta cierto punto obligado á dar esplicaciones de sus actos; cuando está espuesto á que con mas derecho del que él ha tenido para emanciparse de la obediencia que debia á sus superiores jerarquicos se le presente un inferior en actitud de resistirle moral ó materialmente; cuando esto sucede, decimos, quedan destruidas en toda tropa organizada las condiciones á las que debia todo su valor y toda su importancia, las condiciones que le daban fuerza y cohesion, y entonces ninguna confianza deben inspirarle sus subordinados par afunciones de guerra. En el mero hecho de haberse separado de su terreno toda fuerza militar ha perdido la centésima parte de su consideracion, y sus contrarios, por grande que sea su inferioridad numérica, pueden marchar contra ella sin vacilar, y llenos de confianza, seguros de vencer, porque carecen los sublevados de lo mas esencial en la milicia, de la fuerza que de la ley, pues cuando aquella falta desaparece inmediatamente el sentimiento del deber que inspira la resignacion en todas las situaciones que la suerte crea á los militares.

M. Thiers podrá elogiar todo lo que quiera el ejército que reúne en Versalles para atacar á París, pero dadas las circunstancias y los elementos de que se compone, á nadie se ocultará que esos elogios son mas interesados que justos. En cuanto á los batallones de la Commune, no llegarán á constituir nunca un ejército en la verdadera acepcion de la palabra: sus individuos serán siempre en su inmensa mayoría, por mucho que hagan sus jefes para darle aquel carácter, los satélites de la anarquía, el desorden armado, y una especie de bandolerismo uniformado al servicio del filibusterismo cosmopolita ó de la demencia política.

Las operaciones contra París han empezado á ajustarse á un plan militar metódico. Despues de haber estrechado el cerco por la parte en donde no lo ha impedido la fortificacion permanente, trátase ahora, segun parece, de tomar los fuertes del Sur por medio de un ataque regular construyendo las paralelas y trincheras necesarias contra el frente amenazado. El primer fuerte que el gobierno de Versalles se propone reducir es el de Issy, polígono irregular de cinco lados con su correspondiente foso. Las tropas de la Asamblea se han apoderado de la posicion de los Moulineaux y otras muy inmediatas á dicho fuerte, de modo que los federales se encuentran desde entonces encerrados en el interior

de su recinto. Cañoneado por tres frentes, el fuerte de Issy debe estar ya muy desmantelado y próximo á sucumbir. Siendo aquel el primero de los fuertes que constituyen la línea del Sur en la direccion de Versalles, su caída acarreará sucesivamente la de los demás, que serán batidos de frente y de flanco, y de los cuales podrán utilizarse los sitiadores á medida que vayan quedando en su poder.

Cinco son los fuertes que forman la línea de defensa del Sur que cubren la gran curva que describe el Sena hácia el Norte entre Bas Meudon y Port á l'Anglais: estos fuertes, por su orden de posicion de Oeste á Este son: Issy, Vanves, Montrouge, Bicetre é Ivry. Cuando las tropas de la Asamblea se hayan opoderado del primero de dichos puntos, habrán obtenido una gran ventaja, pues no solamente cogarán de revés toda la parte del recinto de la ciudad que mira al Oeste, sino que además de enfilar el frente interior del fuerte inmediato, hará cada vez mas difíciles las salidas de los federados por el Sur, y por consiguiente las comunicaciones entre los fuertes y la ciudad.

Las disposiciones defensivas que la Commune ha tomado en el interior de París obligarán al gobierno de Versalles á proceder con mas cautela y regularidad para la toma de aquella plaza y la empresa podrá prolongarse todavía por algun tiempo si algun suceso inesperado no viene á modificar la actitud de los federados. Es preciso ver si los parisienses están dispuestos á permitir que un puñado de políticos oscuros y de militares aventureros arruinen la ciudad, en cuyo caso de nadie podrán quejarse; ni á nadie podrán tampoco dirigir cargos sino á sí mismos.

Los preparativos hechos para la defensa interior son realmente muy grandes ó excesivamente exagerados. De todos modos, con esa erupcion de heroismo tan tardío como inoportuno; los parisienses han demostrado que ha podido mas en ellos el espíritu de partido que el sentimiento del patriotismo. Pero pudiera suceder muy bien—y aun esperamos que suceda—que esos degenerados plagiarios de doctrinas y hechos que no son capaces de plantear ni imitar, despues de tantas barriadas, de tantos fosos, de tantas minas y torpedos, de tanto petróleo esparramado y de tanto picrato comprimido, ofrezcan al mundo un nuevo ejemplo del *mons parturians*, concluyendo por rendirse á discrecion. Recordamos que los héroes de la prefectura de Marsella habian desaparecido cuando las tropas penetraron en el local, y eso nos autoriza á creer que los que dirigen la resistencia de París no se harán sepultar bajo las ruinas del Hotel de Ville. Las exacciones forzosas se repiten con demasiada frecuencia, y el patriota cosmopolita que ha llenado un cofrecillo de monedas de oro ó la cartera de billetes, procura mas que á buscar una muerte gloriosa bajo la bandera que ha abrazado á vivir holgadamente en cualquiera capital del mundo porque todo para él es pá-

tria.

Poco menos que al principio de su agonía el gobierno de la Commune ha tenido una pretension tan estraña como audaz. M. Courbet presentó una proposicion pidiendo que el delegado de relaciones exteriores se dirigiese á las naciones europeas para que reconocan á los parisienses el carácter de beligerantes. A pesar de que el delegado M. Meillet dijo que había recibido al ministro del Ecuador y á otros enviados de las repúblicas de la América del Sur, dudamos que haya sido para tratar de aquel asunto. Muchas cosas han reconocido las repúblicas de la América central, pero ni aun ellas es posible que recomienden ó apoyen una insurreccion tan desatinada y antipatriótica como la de París, ni una forma de gobierno con la cual no puede tener simpatías ni afinidad ninguna nacion del mundo. Nadie que tenga sentido comun puede desear el triunfo de esa deformidad social conocida con el nombre de Commune, de ese cien piés político llamado federacion municipal.

Vuelven á circular rumores de negociaciones. Lo que sucede realmente es que, viéndose perdida, la Commune se esfuerza en que las municipalidades de algunas ciudades de Francia ejerzan una especie de presion indirecta sobre el gobierno de Versalles para lograr un arreglo bajo la forma de una conciliacion imposible. Entrar en tratos con aquel poder seria confesar su triunfo moral y eso no puede ni debe hacerse, pues interesa á todo el mundo, que esa utopia sucumba aislada en medio del desprecio de todo lo que representa idea de gobierno, y por el recuerdo de los crímenes y violencias que habrá ejercido para que se haga imposible un segundo ensayo.—N. A.

Del *Diario de Barcelona*.

Noticias Generales.

De *La Constitucion*.

LA PROFECÍA DE PROUDHON.—Mas de veinte años hace que el célebre Proudhon, descubriendo en los lejanos horizontes los albores del socialismo, en el estilo profético anunciaba los cataclismos por que habria de pasar la humanidad el día que imperasen sus doctrinas y fuese realidad el sueño de creadores de esa fascinadora utopia.

Veinte años han pasado, y la atrevida iniciacion de los comunistas de París convierten al célebre filósofo francés en el profeta de las desgracias de su patria.

No queremos añadir una sola palabra: no queremos hacer comentario alguno: hé aquí la profecía:

«La revolucion social, decia, sólo prodria dar por resultado un inmenso cataclismo, cuyo inmediato efecto seria esterelizar la tierra, encerrar la sociedad en una camisa de fuerza, y si fuese posible que semejante estado de cosas se prolongara algunas semanas, mataria por medio de un hambre terrible tres ó cuatro millones de hombres.

»Cuando el Gobierno se encontrará sin recursos;

»Cuando el país se hallará sin produccion y sin comercio;

»Cuado París, hambriento, bloqueado por los departamentos, sin pagar nada, sin expedir nada, nada llegare á el tampoco;

»Cuando los obreros desmoralizados por la política de los clubs y el desbarajuste de los talleres, procuraran vivir á su antojo;

»Cuando el Estado se incautara de las joyas y alhajas de plata y oro de los ciudadanos para enviarlas á la fábrica de la moneda;

»Cuando las pesquisas domiciliarias fueran el úni-

co modo de poder cubrir las contribuciones;

»Cuando las masas hambrientas recorrian el país y organizaran el merodeo;

»Cuando el labrador, con el fusil cargado, guardando su cosecha, abandonara el cultivo;

»Cuando se forzara la primera casa, se profanara la primera iglesia, se encendiera la primera antorcha, se violara la primera mujer;

»Cuando se derramara la primera sangre;

»Cuando cayera la primera cabeza;

»Cuando la abominacion y el luto se hallaran esparcidas por toda la Francia.

»¡Oh! entonces ya sabriais lo que es una revolucion:

»Una multitud desencadenada armada, ébria de venganza y de furor;

»Picas, hachas, sables desvainados, palas y martillos.

»La ciudad triste y silenciosa; la policia en el hogar doméstico; las opiniones en continua sospecha; escuchadas las palabras: observadas las lágrimas; contados los suspiros; expiado el silencio; las declaraciones y el espionaje á la órden del día;

»Las requisas inexorables; los empréstitos forzosos y progresivos; el papel moneda despreciado;

»La guerra civil y el extrajero en las fronteras:

Hé aquí los frutos de la revolucion llamada democrático-socialista.

«Rechazo con todas mis fuerzas al socialismo impotente, inmoral, que solo puede producir el desquiciamiento y el caos. Lo declaro en presencia de esa propaganda snbterránea, de ese sensualismo vergonzoso, de esa literatura encenegada, de esa mendicidad, de esas disolventes tendencias que empiezan á apoderarse de una parte de los trabajadores: yo no patrocino esas locuras socialistas.»

La profecía se ha cumplido. El Gobierno está sin recursos, el país no produce, París está hambriento, los obreros desmoralizados y sin pan viven á su antojo, la Commune no se ha apoderado solo de las alhajas de oro y plata para convertirlas en moneda, las glorias de Francia descienden de su pedestal, la Columna Vendome se vende al mejor postor, el bronce modelado hace falta para hacer céntimos, el arte se desprecia, las iglesias se profanan, se ultrajan las pobres mujeres que á su manera creen cumplir un deber religioso encerradas en un convento, el llanto corre, el luto es el traje de millares de séres, requisas inexorables, empréstitos forzosos, *la guerra civil y el extrajero no en las fronteras, sino en el corazon de la patria.*

Todo se ha cumplido.

El Monitor nos suministra una triste estadística. La supresion de unos cuantos periódicos en París ha hundido en la miseria á 6.000 séres que vivian de su trabajo. Hoy mendigan el pan, y sin embargo la Commune hiere y desgarrá la patria para mejorar la situacion de los obreros.

Leemos en «La Crónica de Cataluña:»

Tomamos el siguiente telégrama del «*Messenger du Midi*:»

Lyon 30 de abril, (1 y 20 noche.)—Una banda armada ha invadido esta noche la iglesia de la Guillotiere, ha tocado á rebato y ha ocupado la alcaldía de la Guillotiere para impedir las elecciones.

Pasquines impresos, procedentes de la comision provisional de la Commune, declaran que convertirán Lion en un monton de cenizas, antes que abandonar la victoria.

Se habia formado un complot para asesinar al prefecto, al arzobispo y al general Crouzat.

El director de seguridad general ha descubierto los principales agentes de este complot que han sido arrestados en Lyon y en la frontera suiza.

Ha caido en poder de las autoridades los planes y listas de los adherentes; se han tomado medidas; la represion es inminente.

DECLARACION DE M. DE BISMARCK.

Hé aquí el testo del discurso pronunciado por M. de Bismark en la sesion del 24 de abril del Parlamento aleman con motivo del empréstito para las necesidades extraordinarias de la guerra:

«No habiendo podido asistir á la última sesion, me tomo la libertad de dar algunas esplicaciones respecto á las cuestiones que se me han sometido.

Los gobiernos aliados pudieron conservar la esperanza, cuando la conclusion de los preliminares de la paz, de que la ejecución del convenio, así como su consagracion por una paz definitiva, no encontrarian sérios obstáculos.

Habia, pues, creido inútil hacer nuevas demandas financieras en la legislatura actual.

Segun lo que he sabido, algun tiempo antes de la esplosion de la insurreccion de París el gobierno francés habia tomado medidas que le habrian permitido pagar los primeros plazos de la indemnizacion en un término muy próximo, aligerando así las cargas de la ocupacion.

Pero el pago solo de los primeros 500 millones no habria tenido aun por consecuencia la evacuacion de los fuertes de París (¡Escuchad! ¡escuchad!); para que esto tenga lugar será preciso llenar otra condicion, la firma del tratado definitivo de paz.

A pesar de esto, la presion que esta condicion hubiera podido ejercer á favor de una conclusion próxima de la paz definitiva, no se hace sentir aun mucho.

No puedo decir que las negociaciones de Bruselas avancen tan rápidamente como esperaba; léjos de esto, no puedo dejar de pensar que el gobierno francés acaricia la esperanza de obtener otras condiciones de paz en una época mas lejana en la cual su autoridad estará mas afirmada.

Otro peligro que hubiera podido amenazar el desarrollo pacífico de los acontecimientos, podia nacer de la entrega de los prisioneros internados en tan gran número en nuestro país: M. Thiers habia propuesto acantonar el ejército francés formado por estos prisioneros en las comarcas situadas detras del Loire, hasta la ratificacion de la paz definitiva; pero á causa de las circunstancias particulares en las cuales se encontraba París se fijó un término medio segun el cual 40.000 hombres de tropas francesas debian permanecer en París para mantener el órden.

La aglomeracion de un ejército en Versalles no era, pues, admisible; pero con el gobierno francés tenia necesidad para vencer la insurreccion de París de fuerzas mas considerables al otro lado del Loire, no nos hemos opuesto á que no se cumplieren las estipulaciones por lo que atañe á la reunion de un ejército en Versalles. Solamente que se desprende, sin decirlo, que nuestras obligaciones relativas á dejar en libertad á los prisioneros tambien han terminado, es decir, que nos reservamos el decidir el como las cumpliremos.

Al presentarle estas circunstancias tambien nos imponen, por desgracia, mayores gastos, porque los acontecimientos de Francia nos obligan á dejar allí fuerzas militares mas considerables que las que teniamos intencion de dejar cuando firmamos los preliminares.

Debemos, si queremos conservar enteramente la libertad de nuestros movimientos, permanecer tan fuertes que podamos en nuestra posicion hacer frente á toda combinacion de medidas militares, sean las que fueren.

Este estado de cosas trae, es cierto, sacrificios financieros penosos, y tanto mas penosos cuanto el

gobierno francés no se ha visto hasta aquí en posición de hacer los pagos estipulados para el mantenimiento de nuestras tropas. Los vencimientos de los plazos del pago, fijados en los meses de marzo y abril, no han sido observados. Con todo, se nos ha dado la seguridad de que todos los atrasos serán pagados el 25 de este mes, y de que el 1.º de mayo será pagado íntegro el plazo que vence entónces.

Estamos persuadidos de que el gobierno francés cumplirá sus compromisos, si se halla en estado de cumplirlos, y añado que nosotros nos contentaremos, á falta de especies metálicas, con los productos de la prensa de billetes de Banco, siempre tan complaciente en toda ocasion. (Hilaridad).

Habria la posibilidad,—posibilidad admitida en esta Cámara,—de poner un término al estado de cosas actual en Francia con una intervencion de nuestra parte; con todo, no he podido resolverme á aconsejar este espediente á S. M. el emperador. (¡Bravos!) Debo temer que una intervencion no solicitada, pondria en estas circunstancias á todas las potencias en prevencion contra nosotros. Además no quisiera apartarme voluntariamente del programa trazado por S. M. en el discurso del trono, programa de no intervencion en los asuntos de los países extranjeros, aun en el caso que nuestro propio interés financiero parece que nos induce á ello.

Soy, pues, de parecer—y he visto hasta el presente que la opinion pública, y, creo poder tambien decirlo, la mayoría de esta Cámara unánime me conceden su aprobacion—que perseveremos provisionalmente en este principio de no intervencion.

En cuanto á la seguridad de una abstencion á todo precio, no la creo conveniente; tan solo nosotros debemos reservarnos en todos los casos el derecho y el deber de defender nuestros propios intereses allí donde nosotros los veamos amenazados. (Calurosos aplausos.)

En la Commune de París no pasa un dia sin que haya una verdadera danza de destinos.

Hoy tocó el turno á M. Raoult Rigault, que despues de haber sido árbitro de vidas y haciendas, como delegado de policia de la insurreccion, ha sido reemplazado por el ciudadano Courmet.

Sin embargo, Rigault queda como miembro de la comision de *seguridad general*.

Seguridad es un sustantivo delicioso en este caso.

Tambien un señor Rossell, presidente de los consejos de guerra, ha sido destituido. Parece que este Rossell no tenia mas que un registro en su jurisprudencia. A todo delito queria aplicarle la pena de muerte. La Commune le ha sustituido por sobrado espiditivo.

Como todo son vice-versas en los acontecimientos del dia, hoy nos llega la noticia de que París se ha bloqueado á sí mismo. En efecto, la Gommune habia prohibido la esportacion de víveres; el general prusiano que manda en Saint-Denis y que se provee en la capital de lo necesario á la subsistencia de su ejército, se vió, á consecuencia de esta medida, falto de comestibles para su tropa.

El rumor á *sensation* del dia es que de resultas de la entrevista de ayer entre Mr. Pouyer-Quertier y el general Eabrice, los alemanes evacuarán el 30 del corriente el departamento del Sena inferior.

Los parisienses residentes en Versalles están muy inquietos de resultas del decreto de la Commune de ayer, que *requisiciona*, con destino á los emigrantes de los barrios emigrados, todos los aposentos cuyos dueños estén ausentes. Esta ocupacion es mas temida que un saqueo, pues sus efectos serán los mismos y su carácter mucho mas general.

En vista de los rumores de ocupacion de los fuer-

tes del Norte por los versalleses, la «Commune» habia armado á Vincennes.

Los alamanes han reclamado contra esta violacion de los preliminares de paz, y Cluseret ha ordenado inmediatamente el desarme de las baterias.

MAHON

6 Mayo.

Tenemos entendido que con el correo de mañana sale el Sr. Subgobernador de esta Isla, con direccion á la capital de la provincia y que durante su ausencia queda encargo de este Subgobierno con arreglo á la ley provincial vigente el Sr. Secretario del mismo D. José Maria de Olozaga.

Fuera de desear que por quien corresponde se dispusiera que la banda de tambores del Batallon de Soria cesara de hacer sus ejercicios en la Carretera de S. Clemente atendido los muchos espantos que todos los dias ocasionan aquellos ejercicios á las caballerias que por allí transitan y que pudieran acarrear alguna desgracia.

Varietades.

Segun leemos en la seccion de efemérides mallorquinas que publica el «Diario de Palma,» el dia primero de este mes, fué el 337 aniversario del nacimiento de la Beata Catalina Tomas, hija de Jaime y de Marquesina Gallard, naturales de Valldemosa, pintoresca Villa de la Isla de Mallorca.

La cariñosa veneracion que la profesan en general los habitantes de nuestra vecina Isla (y muchos de esta); los dulces y gratos recuerdos que inspiran las populares fiestas que anualmente se dedican en honor de la misma; y la historia risueña de su vida, modelo de sencillez y de virtud, forman por cierto un notable contraste, triste y doloroso, con el aniversario 180 que concurre en el mismo dia de uno de esos terribles autos de fé que tuvo lugar en Palma, en el cual fueron ejecutadas 21 víctimas y quemados sus cadáveres.

No hay que decir que el fanatismo y la intolerancia religiosa manejadas por los seides del mas repugnante y feroz despotismo; los que para mayor gloria de Dios y honra de la religion Católica, (segun dirian aquellos asesinos de la humanidad) fueron los que para eterno baldon é ignominia de aquellos tiempos de triste recordacion, hace 180 años dieron tan cruento espectáculo, á un pobre pueblo, ignorante, fanático y embrutecido por ellos, que los contemplaba con placer, contestando con dictérios moñas é insultos, á los desgarradores gritos de compasion y clemencia que la agonía del tormento arrancára á aquellos mártires de sus creencias ó del capricho inquisitorial. Y elocuente es el contraste que ofrecen en verdad en este dia efemérides tan encontradas: la una nos hace adivinar á simple vista todo un poema de virtud y de belleza. En efecto: si concebimos en nuestra imaginacion un cuadro para colocar á la beata Catalina, seguramente se nos ocurrirá colocarlo en medio un paisaje ideal, rodeada de las galas mas seductoras de que natura se reviste cuando se complace en presentarse ante nuestros ojos con todo su esplendor, alumbrado por la diáfana brillantez de un naciente sol en plena primavera; bajo un celage seductor, que convida nuestra alma á las dulces impresiones de la alegría, la expansion y el amor.

La otra ¡oh! la otra renunciarnos á describirla temerosos de ir demasiado lejos ó de no tener bas-

tante ánimo para traducir el horroso caos de nuestras ideas; en que gritos, lamentos, potros, cadalsos, cadenas, hogueras, víctimas, sangre, despojos hurmeantes, crujidos de huesos, machaqueo de cráneos, todo en orripilante confusion y presidido por aquellos á quien siniestramente alumbraban dos cirios verdes, en confuso tropel anda revuelto en nuestra mente. Y confesamos nuestra impotencia; no podemos describir, ni formar un cuadro bastante feo, bastante horroroso y repugnante para traducir como ya hemos dicho, las inspiraciones de nuestra alma, ante los recuerdos de aquellas víctimas á quien *Dios en su alta misericordia habrá hecho justicia*.—A. F. L.

LA LIBERTAD.

Al poder de hacer las cosas se llama la libertad: mas tiene espinas y rosas egercer tal facultad hasta en acciones honrosas.

Si pudiese cada cual portarse como quisiera, obraría bien y mal; pues no siempre obrar pudiera En bien de todo mortal.

Lo que es para algunos bueno es malo para los mas; y trabaja en campo ageno quien vive con los demas aunque obre en propio terreno.

La esperiencia ha demostrado que al libre la educacion, casi siempre le ha salvado y ha salvado á su nacion en caso desesperado.

La excesiva libertad pasa á ser libertinaje y es una barbaridad permitirse tal ultraje eu la humana sociedad.

Para hacer cuanto se quiera hemos de tornar salvages, y volvernos á la era que se andaba sin ropajes y hasta de cualquier manera.

El despotismo no es mas que esceso de libertad del que se portá tris tras, con toda arbitrariedad, en mengua de los demas.

Si libres queremos ser obremos con gran cautela, que el demasiado querer conduce á la corruptela del omnimodo poder.

El que vive en sociedad no debe obrar á su antojo; pues su propia libertad pudiera servir de enojo á la generalidad.

Y seria cosa fuerte que para querer gozar tuviese alguno la suerte, de poder pisotear enan'o en el mundo se advierte

La libertad debe ser para todos racional y nadie debe querer, que se convierta en un mal para llegar á ofender.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS.

SOL. — Sale á las 4 h. 56 m. — Pónese á las 6 h. 57 m. de la tarde.

LUNA. — Sale 9 h. 30 m. de la noche. — Pónese á las 6 h. 19.



BOLETIN DE ANUNCIOS.

Alcaldia popular de Mahon.
 Demoradas por ahora las elecciones municipales, las listas electorales quedarán espuestas al público hasta cumplir el período de quince dias con arreglo á la ley electoral vigente segun me lo ordena el Sr. Sub-Gobernador de esta Isla en comunicacion del dia de ayer; advirtiendo que dicho plazo terminará el dia 12 del actual.
 Mahon 5 Mayo de 1871.—El Alcalde 1.º.—G. Escudero.

El Comisario de guerra Inspector de utensilios de esta plaza.

Hace saber: que no habiendo producido resultado la subasta verbal intentada el 14 del mes pasado para la venta de 264 tablas, 54 banquillos de madera, 16 bancos de asiento, 1 mesa, 3 cubos, 25 parihuelas, 2 cajas de brasero, 3 braseros de hierro, 3 badilas de idem, 1 catre de madera, una llave de bronce, y 9 tapaderas de linaja, declarado todo inutil para el servicio de utensilios de esta plaza, se convoca á una segunda licitacion tambien verbal que tendrá lugar el dia 19 del corriente á las 12 de su mañana en la Inspeccion de dicho ramo sita en la calle de San Fernando núm. 44 con sujecion al precio de tasacion señalado á los referidos efectos, los cuales se hallan de manifiesto en la factoria del espresado ramo situada en la calle de San Nicolás núm. 2.—Mahon 6 de mayo de 1871.—Ramon Sostre.

VOCABULARIO CASTELLANO MENORQUIN.

Y VICE-VERSA
 POR
D. JOSE HOSPITALER.
 profesor
 DE INSTRUCCION PRIMARIA,
 Contiene más de 5,500 palabras en ambas lenguas y una serie de refranes y modismos de los mas usuales.

Véndese á 10 reales en rústica en esta imprenta, y en casa de D. Nicolás Fábregues plaza de Espartero «El Aguila de Oro.»

Nota: para mas facilitar la adquisicion de esta obrita, tan útil como necesaria á los hijos del país y á los forasteros, se distribuirá tambien por dos ó mas entregas semanales de 16 páginas en 4.º, á razon de medio real la entrega y asegurando el recibo de las 19 que componen la obra.

En venta.

Lo esta la casa calle de San Jaime número 9. Para su ajuste dirigirse calle de Cinentes n.º 12. 2



Leche de burra.

Se encontrará todos los dias en la calle de Cinentes n.º 149. 1

LA **NUEVA ESPAÑA,**

periódico Católico-Monárquico.

Los propietarios y redactores de este periódico son D. JULIO NOMBELA Y D. JUAN CANCIO.
 El primer número de «La Nueva España» aparecerá el domingo 23 de abril. El primer trimestre corresponde desde el 15 de abril hasta el 15 de julio. En cada número recibirán los señores suscritores 16 páginas de novelas morales y recreativas.

Doce Rvn. trimestre.

No se servirá suscripcion alguna que no se adelante el importe de un trimestre.
 Se admiten en esta imprenta.

LOS **USUREROS.**

Novela original de D. Felipe Blanco de Ibañez.
 Toda la obra constará de un tomo de regulares dimensiones, repartiéndose cuatro entregas semanales; en cada dos cuadernos se regalará una magnífica lámina litografiada á dos tintas.
MEDIO REAL CADA ENTREGA.
 Se suscribe en esta Imprenta, Bastion 39, Mahon.

LA BANDERA **CARLISTA**

EN 1871.

Historia del desarrollo y organizacion del partido carlista desde la revolucion de setiembre; reseña de la última campaña electoral con biografias y retratos de los Senadores y Diputados carlistas, por el vizconde de la Esperanza.

Constará de un solo tomo dividido en dos partes; su precio será en toda España el de

Un cuartillo de real

cada entrega ó sean 48 páginas y una lámina que será equivalente á 16 páginas de texto. Para mas detalles ver la primera entrega que tenemos de muestra.

Queda abierta la suscripcion en esta imprenta.

Modo de resar **EL SANTISSIM ROSARI.**

Un librito de 36 pág., en 16.º véndense en esta imprenta á 2 1/2 céntimos (una pessa petita) uno.

EL AÑO **CRISTIANO,**

por **EL P. CROISSET.**
 Y TRADUCIDO **POR EL P. ISLA.**
15 tomos.—Seis maravillosos la entrega.
 Se admiten suscripciones en esta imprenta.

PARIS SUBTERRÁNEO
 (BOMBARDEO DE 1871).

por **Don Manuel Fernandez y Gonzalez.**
 PARIS SUBTERRÁNEO se publicará por entregas de ocho páginas, y á pesar de los numerosos gastos que una obra de esta índole nos origina, su precio será el económico de

UN CUARTILLO DE REAL
 cada entrega.
 La obra se compondrá de dos tomos de regulares dimensiones.

Todas las semanas se repartirán ocho entregas. Cada dos repartos se dará una magnífica lámina litografiada, representando las escenas mas notables de la obra y os hechos de armas que más hayan llamado la atencion en la presente guerra.
 El pago de las entregas se hará en el acto de recibir las.
 Se admiten suscripciones en esta imprenta.

COLECCION DE FABULAS ESCOJIDAS

de los autores **D. Tomás de Iriarte y D. Félix Samaniego.**
2 rvn. cada ejemplar.
 Se admiten pedidos en esta imprenta.

GLORIAS DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.
 BIOGRAFIAS DE SUS

ILUSTRES Y SANTOS VARONES.
 OBRA ESCRITA POR EL Pbro. **D. P. GARCIA S. JUAN.**
 Con aprobacion de la Censura eclesiástica.

Se repartirá por cuadernos de treinta y dos páginas, ó sean cuatro entregas de á 8.
 Además estará ilustrada con bellisimas estampas de Santos españoles.

Medio real la entrega.
 Se admiten suscripciones en esta imprenta.

NOTA.—Los Sres. Suscritores de los pueblos de la isla que no quieran experimentar retraso en el recibo de sus correspondientes entregas, es indispensable nombren una persona en Mahon que se encargue de recogerlas, teniendo siempre presente todos que su importe debe satisfacerse al acto de recibirlas.